

ANDALUCÍA

XVI BIENAL DE FLAMENCO DE SEVILLA

Con el vuelo de un abanico

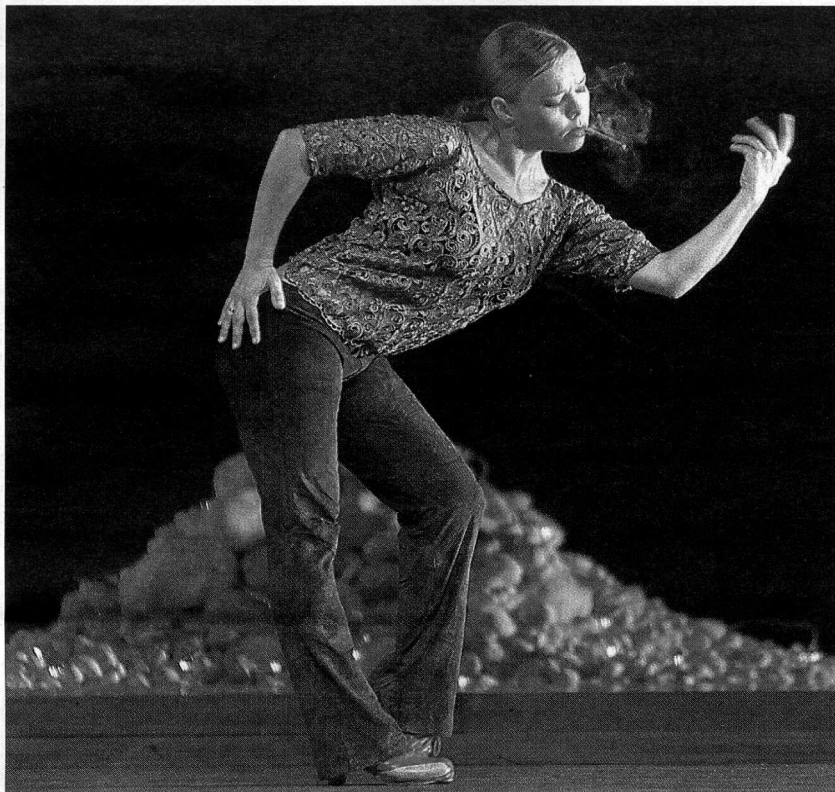
CUANDO LAS PIEDRAS VUELEN

Compañía Rocio Molina. **Coreografía y baile:** Rocio Molina. **Dirección escénica, escenografía e iluminación:** Carlos Marquerie. **Dirección musical y arreglos de canto:** Rosario Guerrero, La Tremendita. **Cante:** Rosario Guerrero, La Tremendita, Gema Caballero. **Música original y guitarras:** Juan Antonio Suárez Cano, Paco Cruz. Palmas: Vanesa Coloma, Laura González. Domingo, 19 de septiembre. Teatro de la Maestranza. Aforo: Lleno

FERMÍN LOBATÓN

El volar, además de privilegio de pájaros, es metáfora de liberación en muchas ocasiones. Y el vuelo, cuando es libre, puede implicar riesgo. La joven bailaora Rocio Molina representa uno de esos casos de genialidad precoz que la ha hecho madurar tempranamente, mientras alcanzaba el dominio del canon y la aceptación casi unánime por sus trabajos. Quizás por ello puede que sintiera ya las ganas de volar y de arriesgarse. Su necesidad se ha hecho virtud en una obra hermosa y desnuda, aunque no precisamente fácil; pero en la que no cabe duda que ha dado alas de libertad a sus necesidades expresivas más íntimas. Y lo hace con bailes flamencos, que es lo que la mueve y lo que se impone en su obra, con independencia de los atuendos con que los vista, y por más que los cantes, la música o la escenografía marquen unas pautas en algunos momentos muy determinantes.

Pongamos por caso el arranque, con prolongados minutos de cantes folclóricos antiguos mientras la protagonista yace entre piedras blancas. A este cuadro le seguiría su baile enérgico, percutido sobre tarima metálica y con la bailaora luciendo un escueto *short* negro y un *top* de igual color. No hay concesiones, pero su fuerza y el dominio de su cuerpo logran sacudir una atonía inicial que desemboca en el baile del mirabrás y de las cantañas, punto de disipación de los sombríos presagios iniciales.



Rocio Molina, en un momento de su actuación en Sevilla. / PÉREZ CABO

La bailaora Rocio Molina representa un caso de genialidad precoz

Rocio baila con pantalones pirata y evoca, con su permanencia en la cuadratura de una losa, al mariscador atareado en mitad de una marea baja. También, ya se sabe, el cuadrado es metáfora de la jaula, la de esos pájaros (¡vaya elección, por cierto, la del búho!) cuyas imágenes se proyectan en una pantalla. Ni que decir tiene que la bailaora inicia

aquí el proceso de su liberación para posarse en un túmulo de piedras.

Decididamente libre, la observamos sobre un taburete giratorio en el que el vuelo cobra una sorprendente plasticidad. Su forma de modular la figura sobre el artilugio, lejos de lo estrambótico, puede llegar a emocionar. Entre cantes que no lograron superar el plano tono inicial, a pesar de las sabias aportaciones melódicas de Cano y Cruz en las guitarras, todavía Rocio ofrecería dos bailes más: primero fue el garrotín, innovador y chulesco en sus formas (un cigarro siempre en la boca), y después los tangos, que tuvieron su gracia, pero que no

lograron evocar la fiesta que pretendían.

En el último cuadro, en el que un inmenso firmamento de luces diminutas baja para enredar a todos los protagonistas en una suerte de jaula, se nos hace patente el trabajo del director Marquerie, que nos ha brindado un espacio escénico singular: desnudo y muy abierto, en el que la pequeña figura de la bailaora corría riesgo de perderse. No lo hizo. En cada espacio logró brillar de forma distinta, como en el esbozo final de la guajira, pretexto quizás para dejar en el teatro un aire de élitro, el producido por el sonido del abanico, imagen de un vuelo final y definitivo.

Vida humana en Orce hace 1,3 millones de años

EFE, Granada

La campaña de excavación arqueológica iniciada el pasado 30 de agosto en dos de los yacimientos de Orce (Granada) se ha dado por concluida con la constatación de la existencia de vida humana en la zona hace 1,3 millones de años. Los dos yacimientos —Barranco León y Fuente Nueva 3— fueron visitados ayer por el consejero de Cultura, Paulino Plata, quien informó de que la Junta abordará la tutela de ambos desde una "perspectiva integral".

Los trabajos arqueológicos, que han sido llevados a cabo por un equipo de 45 personas bajo la dirección de Robert Sala, tenían como objetivo el estudio de los orígenes del poblamiento humano en la cuenca de Guadix-Baza a través de la investigación en estos dos yacimientos y su entorno inmediato.

El proyecto, adjudicado al Instituto catalán de Paleoeología Humana por 170.000 euros, pretendía determinar la capacidad del hombre para adquirir recursos cárnicos de grandes mamíferos y establecer así las capacidades humanas al entrar por primera vez en Europa.

La excavación, que concluirá oficialmente hoy, ha dejado al descubierto restos de grandes mamíferos como hipopótamos y elefantes con marcas de haber sido despedazados con herramientas de piedra, lo que evidencia que "los humanos eran capaces de hacerse con esos alimentos", explicó el director del proyecto.

Para Sala, los fragmentos de herramientas de piedra hallados, junto a los restos óseos con marcas de corte, son "evidencias suficientes" para constatar la presencia humana en el lugar hace 1,3 millones de años.

Baeza honra al historiador Vicens

GINÉS DONAIRE, Jaén

El profesor Jaime Vicens Vives llegó a Baeza (Jaén) en plena posguerra desterrado por el régimen franquista, que dos años antes lo había suspendido de empleo y sueldo. La casualidad hizo que recalara en el mismo instituto —el Santísima Trinidad— en el que unas décadas antes había impartido clases de francés el poeta Antonio Machado, y mucho antes había pasado por allí otro ilustre, San Juan de Ávila, promotor de la Universidad que Baeza tuvo entre 1595 y 1824. Ahora, al cumplirse el centenario del nacimiento de Vicens Vives, Baeza homenaja al que está considerado como el padre de la historiografía moderna.

El Año Vicens Vives (Girona, 1910-Lyón, 1960) se abrió con una exposición que puede visitarse hasta el jueves en las galerías del patio del Instituto Santísima Trinidad de Baeza, y que viajará después por diversos puntos de la geografía española vinculados con el historiador. Organizada por la Editorial Vicens Vives y la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, la muestra pretende mostrar el papel de Vicens Vives en la historia moderna, así como dar a conocer sus principales hitos profesionales y personales.

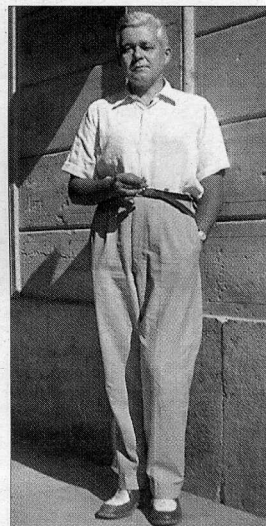
Para el comisario de la exposición, Josep María Muñoz, director de la revista *L'Avenç* y autor de una tesis doctoral sobre el historiador, "la vocación de Vi-

cens Vives contenía una triple apuesta: la historia contemporánea, la historia social y económica y el trabajo en equipo".

Vicens Vives tomó posesión como profesor baezano el 1 de febrero de 1943. Llegó al municipio jiennense tras un expediente de depuración del franquismo. "Su valía académica e investigadora pudo más que la saña con la que el régimen lo había desterrado", señala Salvador García, actual director del instituto en el que Vives impartió clases de Geografía e Historia. Aunque apenas estuvo cinco años en Baeza —en 1947 logró la cátedra en la Universidad de Zaragoza y, un año después, la de Barcelona— a Vicens Vives le quedó marcado este tiempo de una ma-

nera intensa. La admiración hacia Baeza la expresó en el prólogo del libro *Geopolítica*, en el que habla de "la señorial y decaída ciudad andaluza".

Los actos del Año Vicens Vives prosiguen mañana miércoles con la conferencia inaugural del curso académico, a cargo del profesor Borja de Riquer, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad Autónoma de Barcelona y discípulo de Vicens Vives. Tras la conferencia, tendrá lugar, con la presencia de los discípulos, familiares y la viuda del historiador, Roser Rahola, la inauguración de un bajorrelieve realizado por el artista Pérez Almahano en el patio del instituto que albergó la antigua universidad.



El historiador Jaime Vicens Vives.